



Organización de las Naciones  
Unidas para la Educación,  
la Ciencia y la Cultura



Comisión  
Nacional de Turquía  
para la UNESCO

# EFFECTOS DE LA EPIDEMIA GLOBAL DEL COVID-19 SOBRE LOS PATRIMONIOS CULTURALES INMATERIALES EXPERIENCIAS DE TURQUÍA



Organización de las Naciones  
Unidas para la Educación,  
la Ciencia y la Cultura

Comisión  
Nacional de Turquía  
para la UNESCO

## **Comisión Nacional de Turquía para la UNESCO**

### **Efectos de la Epidemia Global del Covid-19 sobre los Patrimonios Culturales Inmateriales: Experiencias de Turquía**

#### **Autores**

Los Miembros del Subgrupo de Trabajo  
sobre los Patrimonios Culturales Inmateriales  
en situaciones de emergencia:

Prof. Ali DUYMAZ

Prof. Dilaver DÜZGÜN

Prof. Gülin ÖĞÜT EKER

#### **Traducido por**

Ellen YAZAR (EN)

Utka Ankara Language Services (ES-FR)

#### **Diseño de Portada**

Tevfik AKBABAOĞLU

#### **Foto de Cubierta**

Bilge TÜZEL

#### **Lugar y Fecha de Publicación**

Ankara 2021

[www.unesco.org.tr](http://www.unesco.org.tr)

© Reservados todos los derechos. Ninguna parte de este informe puede ser reimpressa, reproducida o utilizada de ninguna forma ni por ningún medio electrónico, mecánico o de otro tipo, sin el permiso de los editores.

**EFFECTOS DE LA EPIDEMIA GLOBAL DEL COVID-19  
SOBRE LOS PATRIMONIOS CULTURALES INMATERIALES  
EXPERIENCIAS DE TURQUÍA**

**Informe del subgrupo de trabajo sobre los patrimonios culturales  
inmateriales en situaciones de emergencia**

La enfermedad del coronavirus (Covid-19 - nuevo tipo de coronavirus) fue declarada como epidemia mundial por la Organización Mundial de la Salud (OMS) el 11 de marzo de 2020. El coronavirus se detectó por primera vez en mercados de mariscos y animales silvestres en la provincia china de Wuhan a fines de diciembre (2019). Más tarde, se propagó de persona a persona y se extendió a otras ciudades de la provincia de Hubei, principalmente en Wuhan, a otras provincias de la República Popular China y a los demás países del mundo.

El primer caso de coronavirus en Turquía se registró el 10 de marzo de 2020. Se han aplicado medidas preventivas con toque de queda, restricción de viajes y "cuarentena voluntaria" a pacientes mayores de 65 años y también a las personas con enfermedades crónicas.

En el mundo, donde la guerra se ha librado con diferentes propósitos a lo largo de la historia de la humanidad y que es el único espacio de vida común conocido por toda la humanidad, esta vez está teniendo lugar la guerra contra el "enemigo común invisible". El ser humano, que olvidó vivir el "momento" estando junto con sus seres queridos y el propósito/significado de su existencia por perseguir la civilización que desarrolló, se enfocó en su cuerpo y pensamiento, tomó conciencia de su existencia a través de un virus del tamaño de una micra. Al darse cuenta de que la salud y el cuerpo son la base de la existencia, el daño sufrido por el ser humano moderno por este ataque/atacante llamado Covid-19, que hizo transparentes criterios como idioma/religión/raza/economía/geografía, afectó negativamente tanto a su cuerpo como su alma:

Los períodos de incertidumbre, como la epidemia mundial, cambian el estado de

ánimo del ser humano, que está compuesto de materia y espíritu. Cuando el futuro ambiguo prioriza la "supervivencia", el instinto más básico, los conceptos como raza/nación/geografía/civilización/humanismo/educación/cortesía/buenos modales pueden ser de secundaria importancia. (Como el saqueo de mercados antes del toque de queda incluso en los países más civilizados del mundo). Los seres humanos, que se han adaptado para funcionar su cerebro con su cuerpo en armonía con la naturaleza desde el período primitivo, también se olvidaron de luchar con su cuerpo en espacios de estilo oficina posponiendo su instinto de supervivencia en la cultura urbana moderna. El Covid-19 reveló los impulsos primitivos y reprimidos de la persona y destacó su instinto de supervivencia hacia otros individuos a quienes consideraba débiles y vulnerables.

Dado que se alimenta del caos, la conmoción, la disputa, el malestar y la negatividad, el nivel de percepción y de presión/estrés de la persona que actúa con el instinto de supervivencia aumentó en este proceso. Mantener bajo el control de los niveles de estrés de la ciudadanía, atemorizada y angustiada debido a la incertidumbre por las autoridades oficiales en tiempos de caos, activa el sentido de confianza, paz y solidaridad en la memoria colectiva. El establecimiento sistemático, la seriedad y el poder sancionador de las autoridades oficiales fortalecen el sentido de confianza codificado en la memoria colectiva. Enterarse de los progresos relacionados con la epidemia mundial del Covid-19 del propio presidente de la República de Turquía y el ministro de Salud también aseguró la gestión apropiada del caos en la vida del pueblo turco. Como decía Aristóteles hace 24 siglos, la valentía no es tener miedo a nada, sino saber a qué temer y por qué, y tomar las precauciones correspondientes.

Sin embargo, para el ser humano compuesto de materia y espíritu, no es suficiente tomar solo medidas médicas, higiénicas y físicas en los eventos extraordinarios como epidemias/catástrofes/guerras/desastres naturales, etc. Porque, mientras los vertiginosos avances tecnológicos y médicos del siglo XXI sirven al cuerpo humano, son los valores culturales y los conocimientos tradicionales los que se utilizan en el "poder de la palabra y la tradición" para alimentar el alma hambrienta. El área de existencia y aplicación del conocimiento tradicional en términos de vivir y mantenerse vivo es la Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial. Los

valores culturales que poseen las comunidades sobre la base de la construcción de la identidad nacional en las Convenciones de la UNESCO y la Convención para la salvaguardia PCI, que tienen la idea de que un mundo sin cultura no puede existir, crean conciencia sobre la supervivencia del patrimonio común de la humanidad.

Los valores culturales y los conocimientos tradicionales, que son la estabilidad social que se codifican y almacenan en la memoria colectiva, son un sistema de normas que organizan, dan sentido e integridad a la vida humana. Estos valores, que se codifican bajo el concepto de tradición, hacen que su rasgo estructural, valores culturales basados en orígenes históricos y juicios de valor comunes, sean percibidos en la memoria de las personas del país que viven/mantienen valores culturales como indicador de identidad y personalidad. La idea de "rechazar la tradición, el poder del pasado" y "aceptar la razón como el único poder como el poder de hoy" requiere que el hombre moderno industrializado, centrado en la ciudad, rechace las intuiciones, la religión y las enseñanzas de la tradición.

El modernismo, en estructura profunda, es la fórmula social de la tradición idolatrada, que es la aceptación común y repetida de valores políticos, sociales y culturales, en torno a la individualidad. En la historia cultural de la humanidad, que ha evolucionado del hombre primitivo al hombre moderno, la tradición forma la cosmovisión y los juicios de valor con los elementos socioculturales comunes en la memoria cultural. Por esta razón, la tradición, con la misión de garantizar y conservar el orden social, puede crear un espacio para sí misma en cada época y espacio donde se encuentra el humano.

En este contexto, la geografía donde se vive la cultura turca ha acogido las civilizaciones más antiguas de la historia. El Estado de Turquía y su pueblo, que han transformado la idea de que las condiciones de vida difíciles ponen en acción a personas más fuertes, resilientes y orientadas a la búsqueda de soluciones, son un ejemplo de apoyo a las personas que perdieron sus trabajos durante el periodo de la epidemia mundial con la "cultura de la solidaridad" que existe en sus códigos culturales.

Otro de los valores culturales que resultan efectivos para mantener bajo control el nivel de estrés de las personas durante la epidemia mundial del Covid-19, además de la "cultura de cooperación", es el "respeto a la cultura de los antepasados". El "culto a los antepasados", uno de los datos más básicos de los códigos culturales turcos, expresa la reverencia, el respeto y la fidelidad que se sienten por los antepasados vivos, no idolatrarlos con el miedo, el respeto y la veneración a los antepasados fallecidos. Incluso en el mundo moderno, cuyo elemento más básico es "la soledad y el aislamiento", el pueblo turco, que no alberga la soledad y ve estar con la multitud y obtener fuerza de la unidad como parte de su identidad, no abandonó sus ancestros solos también durante la epidemia mundial. Como reflejo de la antigua tradición estatal turca, en las declaraciones de toque de queda para los ciudadanos mayores de 65 años, se explicó que estas medidas fueron adoptadas con el propósito de respetar, cuidar y proteger a nuestros mayores por parte de la Presidencia, la máxima autoridad del estado. Tras esta imprescindible aplicación, tanto los trabajos sistemáticos de las instituciones/organizaciones oficiales como los patrones de comportamiento de los ciudadanos que cuelgan notas de ayuda en sus apartamentos para los ciudadanos mayores de 65 años son indicadores de los valores conservados en la memoria de la antigua cultura turca. En los países europeos considerados el centro de la civilización, ayudar a personas del mismo grupo de edad "por una tarifa", los discursos y conductas como no admitirlos en los hospitales en caso de que se contrajeran la enfermedad o que habrá alivio sobre los sueldos que carga el Estado con la muerte de la población anciana son manifestaciones de la diferencia en los valores culturales de los estados.

En la historia de la cultura humana, desde la época arcaica hasta el siglo XXI, la búsqueda de "significado", que comenzó con la mitología y evolucionó con la religión y la ciencia, ha transformado a las civilizaciones en un sistema de comunicación del que se beneficiarán generaciones.

La "narrativa", que es la realidad y producción cultural en el sentido de la vida humana y su existencia en el mundo, es el indicador de la magia de la palabra. Los "tipos de expresión" que el ser humano crea con su búsqueda de sentido, crean modelos de comportamiento y sistemas de valores según períodos atribuyendo nuevos

significados sociales, culturales y psicológicos a la existencia, los espacios, los sujetos, los eventos y los artículos. Los tipos narrativos como "Mito, epopeya, cuento, cuento de hadas, manía, canción popular, lamento, anécdota" etc. dan "alma y significado" a la comunidad. Cada persona/sociedad necesita narrativas y narradores que le den sentido a la vida, y una audiencia que atienda y le dé sentido a sus narrativas. En el periodo de la epidemia global del Covid-19, estamos siendo testigos del "virus invisible" que crea "historias de virus de la persona visible" en la conciencia de las personas de sus habilidades cognitivas, como pensar/recordar/comprender/transferir, y la colección de "Tipos de narración sobre el coronavirus" en los que las personas transfieren los códigos y significados de sus memorias. Aunque la epidemia global dificulta nuestra socialización y prácticas sociales en términos de compartir un espacio común, los seres humanos, que son seres sociales que piensan y producen, a través de su patrimonio cultural inmaterial, continúan produciendo los patrones de miedo/ansiedad/comportamiento y estilo de vida, en otras palabras, la cultura, que codifican en su memoria sobre el virus, en diferentes espacios y formatos, especialmente en el entorno virtual. Porque el esfuerzo del hombre por darle sentido a la vida se ha convertido en crear historias a través del personaje principal del período epidémico "Covid-19".

Otros áreas en los que los estados del mundo demuestran sus diferencias culturales durante la epidemia global son los productos materiales y los significados que se les atribuyen. Como resultado de la rápida propagación del Covid-19 y la creciente necesidad de equipos de protección como máscaras, guantes y desinfectantes, muchos países han comenzado a confiscar pedidos de equipos de otros países volviendo a sus códigos de período primitivo con el "instinto de supervivencia", inherente a los seres vivos. En el mundo moderno del siglo XXI, el "instinto de destruir para existir" de los países defensores de los derechos humanos continuó existiendo tanto en la producción de vacunas como en el equipamiento. "Buscamos comprar la vacuna que producirán pagando tres veces; nuestra única condición es que solo los ciudadanos estadounidenses se beneficien de la vacuna". Esta declaración del presidente de Estados Unidos, establecida en 1787 sobre la base de la constitución estadounidense, que fue creada con el objetivo de "crear una república que proteja los derechos humanos y la libertad", registró en la historia de la humanidad cómo el

"instinto de existir" destruye el humanismo, los derechos humanos, la bondad, el respeto y la empatía.

A la luz de todos estos datos, el daño del Covid-19, que afecta al mundo entero, a la humanidad no solo afecta al cuerpo, sino que también afecta las percepciones creadas en la memoria con códigos culturales. En el nuevo proceso de normalización que involucra la vida social controlada, las diferentes decisiones y sanciones adoptadas por los estados del mundo contra un mismo virus solo pueden convertirse en acciones reconociendo la estructura social y los códigos culturales de la sociedad, de lo contrario pueden permanecer como medidas inaplicables.

Codificados en la memoria cultural dentro de la transmisión de la tradición; los patrimonios culturales inmateriales que crean un sentido de pertenencia y solidaridad común entre los miembros del grupo, asumen una misión vital al crear la hoja de ruta de supervivencia en el periodo de epidemia puesto que contienen conocimientos y experiencias ancestrales en la cultura turca. Los centros de información que prueban el pasado y el presente del patrimonio cultural inmaterial también deben ser uno de los principales actores de la epidemia, contribuyendo a la identidad y cohesión de la comunidad, especialmente en tiempos de incertidumbre.

En este siglo, en el que se intenta crear un orden social pacificador, simulador y aislante y se determinan las fronteras de los países sobre la geografía mundial con valores culturales, cuando los turcos con diferentes estructuras sociales, que tienen diversidad en sus estilos de vida, ideas, discursos y acciones, se unen en solidaridad con los antiguos códigos culturales turcos que guardan en su memoria contra el enemigo común Covid-19, será posible superar este período, que es un colapso para la humanidad, con una renovación social.

Los períodos de transición como nacimiento/militar/matrimonio/peregrinación/muerte son períodos especiales en los que las preocupaciones y los niveles de estrés de las personas aumentan debido a lo desconocido, o cuando su intercambio aumenta por la felicidad. La violación del distanciamiento y la máscara tienen gran importancia en el aumento del número de

casos en la vida social controlada y en la aplicación de estos períodos de transición con grandes grupos. El hecho de que las personas cuya misión es aumentar la felicidad y reducir el dolor compartiendo, que es el propósito de la existencia de períodos de transición, no estén incluidas en estas reuniones o visitas, son percibidas por el público objetivo como "no siendo respetadas, no sentir la misma emoción" y provoca resentimiento. Es imperativo que estos períodos de transición, que son importantes y significativos en términos de despejar a la persona/personas de preocupaciones y problemas, hacerlas sentir seguras y pertenecientes, se transformen en un formato diferente o se prohíban oficialmente, ya que aumentan el riesgo de contaminación. La implementación de las decisiones tomadas sin reconocer la estructura social y evaluar los significados de las tradiciones que son esenciales en la memoria cultural de la sociedad requiere un proceso largo y difícil. Por ello, conviene enfatizar y codificar en las memorias que la participación en grupos multitudinarios como visitas de pésame o celebraciones aumenta el riesgo de contagio y que no participar no debe causar "desilusión" a través de tipos narrativos como cuentos populares/teatro/series de corto plazo y con un contenido que mantendrá el sentimiento de "curiosidad" en formato de "continuará".

Como las manifestaciones, visitas o aplicaciones en grupos que no se pueden realizar físicamente debido a la epidemia, se deben crear nuevas formas y métodos de acceder a los recursos patrimoniales mediante el registro de datos en medios digitales debido a que las necesidades del ser humano, que es una criatura social, continúan existiendo a pesar de las condiciones cambiantes. Con el fin de garantizar el bienestar de las comunidades, se debe ofrecer al público representaciones creativas, entretenidas, informativas y educativas en colaboración con los interesados en el patrimonio, como los municipios locales y/o las organizaciones no gubernamentales. 5 áreas básicas que sirven de portadoras en la transferencia del patrimonio cultural inmaterial; "tradiciones y narrativas orales; artes escénicas, prácticas sociales, rituales y fiestas; plan de acción y actuaciones que se prepararán sobre la base de las prácticas y la tradición artesanal relacionadas con la naturaleza y el universo", partiendo de la hipótesis de que la mejor forma de educación es el entretenimiento, contribuirán a la conciencia social transformándose en acción en un tiempo mucho más corto y con alta eficiencia en comparación con medidas puramente educativas sobre la epidemia.

El enfoque de la memoria social, que se forma en torno a los conceptos de "transferencia" y "participación" en función de la preservación del patrimonio cultural, podría conducir a una disminución del riesgo de contagio al hacer funcionales las medidas y prohibiciones en materia de la epidemia.

### **A. Participación**

Las bodas y las noches de henna que requieren la participación colectiva se vieron significativamente afectadas en este proceso. Aquellos que se reúnen en las ceremonias de boda para allanar el camino, celebrar y apoyar a las personas que entran en una nueva vida, actuaron con timidez en la celebración de diversas costumbres y prácticas para no estar expuestos a los impactos negativos de la epidemia global. De hecho, cuando se observó que los comportamientos participativos de los individuos y las familias, que se sentían bajo una intensa presión social a pesar de la gravedad de la epidemia, para mantener viva la tradición –a pesar de todo-, aumentaron la tasa de propagación de la enfermedad, las administraciones centrales y locales tomaron medidas restrictivas e incluso prohibitivas. En las circulares emitidas por el Ministerio del Interior a distintos intervalos sobre el tema, se pidió que las bodas se celebraran al aire libre tanto como sea posible y en lo más breve posible; que se cumplieran las reglas de limpieza, máscara, distancia social; que se evitaran comportamientos que requieran un contacto cercano, como estrechar la mano, abrazar en las ceremonias de recepción, despedida y ceremonia de presentación de joyas; que no se permitieran fotos grupales; y que no se danzaran, bailaran halay (danza folclórica de Anatolia) y celebraran espectáculos (excepto los novios) que pueden causar contacto interpersonal o violar la regla de la distancia en los lugares donde se llevará a cabo la ceremonia de la boda.

Ha disminuido el número de participantes en las ceremonias funerarias, se ha puesto fin a las visitas de pésame o se ha limitado a un número reducido de personas y de tiempo. Los deseos de condolencia se transmitieron a menudo por teléfono, excepto para los familiares de primer grado.

Las felicitaciones por las fiestas religiosas se hicieron principalmente por teléfono,

mensaje de texto o correo electrónico. La mayoría de los mensajes se transmitieron por escrito o con objetos visuales y auditivos. En las celebraciones presenciales, consideradas obligatorias para los familiares de primer grado, se abandonaron prácticas como el beso de manos, el apretón de manos y los abrazos.

En fiestas oficiales, se obligó cumplir con las reglas de máscara y distancia social en las aplicaciones del protocolo, las demostraciones con participación masiva fueron minimizadas o presentadas de manera superficial cumpliendo con las reglas de distanciamiento social.

Se cancelaron ceremonias y espectáculos relacionados con las vacaciones de temporada como Nouruz e Hidirellez, y se llevaron a cabo celebraciones con dispositivos electrónicos entre un número limitado de personas que se mantuvieron sensibles al tema.

Las reuniones de conversación, los banquetes, las ceremonias del Cem (ritual aleví) y de dhikr se suspendieron o se convirtieron en prácticas simbólicas con un número reducido de participantes.

En los días en que se implementaba el toque de queda, los miembros de la familia nuclear tenían que pasar muchas horas juntos. Los miembros de la familia tuvieron la oportunidad de pasar tiempo juntos, dependiendo de las advertencias de "quedarse en casa" que se hicieron enérgicamente incluso en los días en que no había restricciones. Sobre todo en la vida urbana, dado que se trata de una situación inusual, no solo contribuyó al fortalecimiento de los lazos amorosos mutuos, sino que también conllevó tensiones interpersonales. Especialmente las prácticas culinarias tradicionales pasaron a primer plano en este proceso, se redescubrieron los platos tradicionales y la gente volvió a entrar en la cocina. Durante este período, también hubo personas que eligieron la forma de hacer pan en casa. Con todos estos aspectos, la transferencia cultural entre miembros de la familia ha encontrado un nuevo terreno.

La prevención de las relaciones, los diálogos y la convivencia se han vuelto inocentes

con el concepto de "distancia social". Los compartimientos como el saludo cara a cara, recordar, dar consejos y guiar entre las personas han disminuido, y estas acciones han comenzado a realizarse a través de diversos dispositivos electrónicos, especialmente el teléfono.

Las reuniones científicas, simposios, congresos, conferencias se han pospuesto, cancelado o celebrado en línea. Se han interrumpido los estudios científicos que tienen carácter de recopilación e investigación de campo. Se han desarrollado métodos de investigación, compilación y examen de elementos culturales en el entorno virtual para folcloristas.

Las actividades teatrales han disminuido con la producción de obras musicales, películas cinematográficas y seriales. Las transmisiones en línea se convirtieron en una solución a la cancelación de conciertos en vivo en la industria de la música. Los programas presenciales de los representantes de la tradición juglar fueron interrumpidos, por lo que estos programas se concentraron en el entorno electrónico/virtual.

Se vieron interrumpidas diversas actividades profesionales. Los barberos/peluquerías, restaurantes, cafés y cafeterías se mantuvieron cerrados primero y luego se reabrieron de conformidad con ciertas reglas.

Algunas de las prácticas que requieren la participación colectiva en la vida religiosa han sido canceladas o limitadas. Las oraciones masivas en las mezquitas se suspendieron por un tiempo, y las oraciones se iniciaron con la condición de que se apliquen las reglas de máscara y distancia social a partir de los meses de verano. Las visitas al Hajj y Umrah han sido canceladas. Las visitas a tumbas (türbe- tumbas históricas monumentales en las que están enterrados funcionarios estatales o eruditos religiosos) y santos sepultados (yatır) fueron limitadas.

Todos los eventos deportivos como fútbol, voleibol y baloncesto fueron cancelados primero y luego comenzaron a realizarse sin espectadores o en forma de competencias con un número limitado de espectadores. La "lucha tradicional en aceite

de Kırkpınar", que debería celebrarse en 2020, también ha sido cancelada.

En este proceso, todas las necesidades ambientales y culturales que no podían estar juntas se cumplieron a través de las redes sociales.

Durante la epidemia mundial, ha habido un aumento en los precios de las casas y los automóviles. Porque en este proceso, la gente se dio cuenta de lo difícil que es reconstruir los lugares donde viven y lo importante que es poder ir de un lugar a otro.

Los hábitos de estar juntos en los espacios públicos de la vida del apartamento han sido limitados, se ha abandonado el uso de ascensores especialmente por temor a contagiarse un virus, o se ha vuelto a utilizar en el marco de unas reglas limitadas y determinadas. Las personas que enfrentaron tales dificultades de la vida en la ciudad y los apartamentos durante la epidemia experimentaron el "Ojalá tuviera una casa donde pudiera dar un par de pasos, e incluso si se trata de un palmo de mano, me gustaría trabajar con la tierra".

## **B.Educación**

Durante la epidemia global, en primer lugar las actividades de educación formal y no formal se paralizaron y, en este proceso, se trasladaron por completo al entorno virtual. Posteriormente, se comenzó a realizar de acuerdo con ciertas reglas.

En la educación formal, las actividades presenciales fueron muy limitadas y las actividades culturales se trasladaron al entorno virtual.

Puesto que las personas estuvieron cerradas durante mucho tiempo en este proceso, comenzaron a contar su pasado y cultura popular formando grupos en las redes sociales y tuvieron la oportunidad de obtener información sobre el patrimonio cultural por medio de estos ámbitos.

En términos de educación musical, los instructores del campo han comenzado a subir videos educativos a las redes sociales.

En este proceso, algunas actividades de la Comisión Nacional Turca para la UNESCO han ganado la calidad de contribuir a la reproducción o protección de una parte de los elementos del patrimonio cultural inmaterial. En el programa virtual denominado "Improvisación sobre Corona", cuatro representantes diferentes de la tradición juglar se dieron cita para presentar sus poemas sobre el coronavirus y tuvieron un encuentro entre ellos. En otro programa de la Comisión Nacional Turca para la UNESCO, Âşık Mustafa Aydın, Seyfet Çavuş y Filiz Hanım presentaron sus historias a la audiencia en un entorno virtual. Otra actividad de la Comisión Nacional Turca para la UNESCO se llama "Escuela de verano virtual". El modelo educativo, lanzado anteriormente como una "Escuela de Invierno" por la misma institución con sus grupos de interés, se trasladó esta vez al semestre de verano, pero se llevó a cabo en un entorno virtual porque la epidemia global no permitía la educación y formación presencial.

### **C. Protección**

Durante la epidemia mundial, se produjeron algunos elementos de cultivo oral. Especialmente en este período en el que los productos en verso cobraron intensidad, sobresalieron los representantes de la tradición juglar. Estos productos de verso, en los que se discuten los efectos negativos del coronavirus en la vida humana y social, fueron presentados en el entorno virtual y en su mayoría acompañados de saz (un instrumento de cuerda de cuello largo como un laúd). Del mismo modo, a través de las redes sociales se han producido y difundido diversos refranes y modismos que centran el virus en la agenda y sus impactos negativos en la vida social.

Las leyendas, anécdotas y teorías de la conspiración producidas en este proceso se difundieron rápidamente a través de las redes sociales. La tradición de contar historias ha cambiado mayoritariamente en términos del entorno de actuación durante la epidemia global. El narrador y la audiencia no pudieron unirse para mantener la distancia social.

Se crearon cuentos como "Cavit 19, el hijo de una madre ciega de Çorum" sobre la epidemia mundial del Covid-19 y se difundieron especialmente en las redes sociales.

La calidad estética se realizó con varios diseños con el fin de dar calificación a las máscaras, y especialmente las habilidades de las mujeres se revelaron en estos diseños. Las cafeterías y la cultura de narguile (pipa de agua) se han desarrollado mucho con los esfuerzos de los inmigrantes que han llegado recientemente a nuestro país desde fuera de Turquía. En este período, se observó que los inmigrantes no cumplían con las prohibiciones de vez en cuando y sacaban sus sillas para fumar narguiles en el barrio.

Durante la epidemia mundial, las prácticas relacionadas con la naturaleza y el universo se limitaron al entorno doméstico. Las personas se sintieron obligadas a conocer la información sobre la sociedad agrícola, la información sobre sus abuelos y padres en los balcones.

Se produjeron cambios y transformaciones relacionadas con la reflexión de los rituales en varios campos de la industria cultural. Por ejemplo, el plato keşkek (Un plato tradicional turco hecha con trigo y carne) que se prepara en Hıdırellez se sirvió en los hogares en lugar de comerse en grupo.

La producción de máscaras, que se implementaba meticulosamente por el Estado de la República de Turquía en este período como principio, y los esfuerzos para enviar las máscaras producidas a muchos países, transmitieron importantes mensajes a la comunidad internacional como reflejo de nuestra cultura de cooperación y solidaridad como nación.

En los canales de redes sociales como Instagram y Facebook, se han encontrado aplicaciones de pedida de mano, boda y noche de henna etc. en relación con los períodos de transición.

Muchas prácticas han quedado en un segundo plano debido a la necesidad de mantener la distancia social durante y después del parto y en los rituales funerarios.

Las visitas de las familias a tumbas para sus hijos especialmente durante el período de exámenes disminuyeron significativamente durante la epidemia mundial.

Las comunidades humanas fueron aisladas de los encuentros multitudinarios porque no pudieron reunirse.

Las máscaras de novios, que aparecieron especialmente en la ropa, obligaron a los diseñadores a nuevas producciones. Los diferentes productos que surgieron han presentado nuevos temas de estudio a los investigadores.

Las prácticas de la medicina popular y los remedios naturales han ganado importancia.

En particular, han surgido sugerencias de nombres humorísticos con respecto a la tradición de poner nombre a los recién nacidos en las redes sociales.

La necesidad de mantener la distancia social ha aportado diferentes dimensiones a las visitas domiciliarias. Especialmente las amas de casa continuaron sus charlas y visitas desde sus balcones o frente a sus puertas. Durante la epidemia global, se prefirieron espacios al aire libre como plazas y parques, que son más seguros para encontrar y conversar, pero este enfoque no obtuvo un carácter sostenible ya que contradecía los hábitos sociales y psicológicos. Las personas y familias que vivían en apartamentos, especialmente en las ciudades, sintieron el anhelo de una vida rural en este proceso.

Había una mayor necesidad de beneficiarse de la tecnología en la investigación de campo durante la epidemia global.

#### **D. Trasferencia**

Se trataba de una transferencia cultural en sentido estricto durante la epidemia mundial. Los juegos tradicionales para niños se recordaron y practicaron en casa, y la narración volvió a ganar funcionalidad.

La música y la danza, los hábitos en la cultura del entretenimiento, se llevaron a cabo en un marco estrecho en los hogares en lugar de espacios abiertos y espacios

cerrados. Se observó que algunas de estas actividades se compartieron en las redes sociales. Por lo tanto, tuvieron un efecto rector sobre otros para continuar actividades similares. Además, los medios de comunicación han llamado la atención sobre la importancia de transferir el patrimonio cultural inmaterial con este método.

La masa que juega a los juegos digitales necesariamente ha mantenido los mismos hábitos durante la epidemia global. Se enfatizaron los inconvenientes de dedicar demasiado tiempo a los juegos digitales en los medios y las redes sociales, y hubo advertencias para resaltar los juegos que incluyen elementos culturales nacionales.

El entorno de Internet ha sido evaluado como un terreno de intensa transferencia de patrimonio cultural durante la epidemia mundial. La brecha entre generaciones también ha disminuido debido a la prevalencia del uso de Internet. Se ha visto que estas generaciones se han combinado de alguna manera, y que las generaciones nacidas antes del año 1984 se adaptaron rápidamente a la tecnología y realizaron algunos rituales en el ámbito de Internet. Algunas de las bodas canceladas durante el período de confinamiento, que duró varios meses, fueron transferidas a medios digitales. La transferencia de muchos elementos del patrimonio cultural, como noches de henna en línea, visitas a museos virtuales, sesiones de narración de cuentos, competiciones de juglar y celebraciones de Hidirellez a Internet, ha llevado a la transformación de estos elementos en nuevas formas en términos de forma y contenido.

En este período, el Programa Memoria del Mundo iniciado por la UNESCO en 1994 ganó significado. La memoria mundial garantizará que los documentos importantes que componen nuestra memoria se transfieran a las generaciones futuras a través de medios digitales en casos de incendio, inundación, desastre, diversas dificultades de acceso, etc.

A pesar de la dificultad y la disminución de las actividades de compilación cara a cara durante la epidemia mundial, el entorno electrónico ha revelado un nuevo campo de compilación. El entorno electrónico se ha convertido en un área donde los datos se pueden obtener muy fácilmente para un compilador maestro y un investigador que

esté familiarizado con los entornos virtuales y conozca bien los entornos virtuales. El entorno virtual parece ser un método rápido, sencillo y de bajo costo que puede proporcionar materiales en muy poco tiempo, especialmente con los participantes, evitando tanto tiempo como gastos. Durante la epidemia mundial, han surgido cambios importantes en la definición y clasificación de la persona fuente y los términos de campo. Este cambio es el resultado del proceso del entorno digital que pasa de ser una opción a una necesidad. Porque las plataformas digitales se han convertido en un espacio donde los transmisores y portadores de la tradición pueden expresar a sí mismos y sus identidades. Sin embargo, existe una gran masa de transmisores tradicionales que aún no tienen acceso al entorno digital.

La forma más precisa y sostenible del patrimonio cultural, desde luego, son los entornos naturales, presenciales y orales. En consecuencia, se ha entendido que estar en el campo y poder observar son muy importantes para la determinación del patrimonio cultural inmaterial con el proceso. Dependiendo de la agrupación de elementos del patrimonio cultural inmaterial en el entorno digital y en Internet, los investigadores han desarrollado sugerencias para cambios en los métodos de compilación y han sido objeto de publicaciones científicas.

Los avances tecnológicos de la época, como el acceso, la comunicación y el transporte, también crean "afinidades mortales". La tecnología, que se acerca cada vez más a eliminar distancias tanto en el espacio como en el tiempo, hace que el objeto invisible llamado "virus" se propague más rápido y mute, lo que allana el camino para que las epidemias alcancen dimensiones más riesgosas y amenazantes. En cierto modo, la desaparición de la distancia social lleva a las personas a establecer una "intimidad mortal" con los virus. Para deshacerse del virus o no ser contraído en absoluto, los huéspedes, es decir, las personas, deben mantener una "distancia social" y acercarse entre sí por detrás de una "máscara". En otras palabras, la afirmación de eliminar la distancia golpea a la tecnología con "enfermedades infecciosas" de su propia afirmación. Esta situación conduce al proceso de desintegración, debilitamiento e incluso extinción, como ocurrió a veces en la historia, de la "cultura" producida y transmitida a través de la unidad social.

El patrimonio cultural inmaterial, como se puede entender a partir de su definición, es un fenómeno que da a los individuos un sentido de identidad y continuidad al ser transferidos de generación en generación. Sin duda, cuando la vida humana está en peligro, la cultura llegará a ser de secundaria importancia. En este contexto, la epidemia ha afectado negativamente la producción, la transferencia de elementos culturales y, por ende, el sentido de identidad y la continuidad de los individuos. En particular, se ha interrumpido la ejecución de tradiciones y expresiones orales que son los portadoras del patrimonio cultural. En ese caso, mientras se enfatiza la "distancia física" como precaución relacionada con la salud en la lucha contra la epidemia global, es posible codificar el concepto de "proximidad cultural" en la lucha contra la emoción y el estado de ánimo humanos provocados por la epidemia. Además, conviene tener presente que los conceptos de "naturaleza" y "tradición" pueden ser palabras clave ante la rápida y efectiva propagación de las epidemias a toda la humanidad, es decir, la globalización.

En este contexto, surge una estructura bidireccional. El primero de ellos es beneficiarse de los elementos del patrimonio cultural inmaterial en la lucha contra la epidemia. El segundo es la situación de los procesos de protección, ejecución, educación, transferencia e investigación de los elementos del patrimonio cultural inmaterial afectados por la epidemia. En primer lugar, nos gustaría presentar nuestras predicciones y sugerencias sobre la función del patrimonio cultural en la lucha contra la epidemia:

1. La línea del desarrollo tecnológico, que se dirige hacia el fin de controlar el universo, significa también ocupar el espacio de los virus y alterar sus ciclos naturales. En ese caso, es claro que sería beneficioso recordar y hacer recordar los conocimientos y prácticas relacionados con la naturaleza y el universo, que se encuentran en nuestros códigos culturales tradicionales y que también figuran en la Convención para la salvaguardia PCI. En este marco, debemos beneficiarnos de los conocimientos y prácticas tradicionales para revivir el amor por la naturaleza y el interés por los fenómenos y eventos naturales. Sin embargo, este interés y amor debe ocurrir en el nivel de la conciencia, no en un sentimiento romántico. Por ejemplo, los códigos de información tradicionales sobre la naturaleza y el universo deben usarse

junto con el lenguaje y las características estilísticas en los órganos de comunicación y otros entornos donde se puede llegar a la sociedad.

2. Las restricciones de mascarillas, contacto, circulación, etc. de acuerdo con las medidas adoptadas contra la epidemia crean la necesidad de reorganizar la vida y los hábitos sociales. En este sentido, se espera que las personas conocidas y aceptadas por el público determinen patrones de comportamiento modelo y los presenten a la sociedad. Por ejemplo, se pueden hacer esfuerzos para la corrección de las percepciones del uso de máscaras en la epidemia de coronavirus, como "cobardía" e "incapacidad" en ciertos segmentos de la sociedad. En otras palabras, se debe brindar información preventiva y transformadora frente a estados socioemocionales que puedan tener un impacto negativo en el control de la epidemia, en esta información se deben determinar actitudes adecuadas a la diversidad de segmentos sociales, y también se deben beneficiar de códigos culturales tradicionales en este contexto. Cabe destacar que la precaución es parte de la discreción y que es posible que una persona cometa un error, pecado o incluso un delito, como poner en peligro su salud y la de quienes le rodean.

Para evitar que la sociedad sucumba al cansancio, la intimidación y la fatiga, los valores como la paciencia, la perseverancia, la esperanza, el valor de la vida humana, el respeto por los ancianos, el amor a la vida deben recogerse del patrimonio de conocimientos tradicionales y presentarse a la sociedad a través de diversos medios, y especialmente las personas a la cabeza de la sociedad deben mantener alta la psicología de la sociedad a través de estos valores.

Se ve que la epidemia se enfrentó a diferentes reacciones según la situación de los segmentos sociales, y estas reacciones evolucionaron a un punto de indiferencia y fatiga en el tiempo. Para mantener a la sociedad alejada de patrones de comportamiento como la indiferencia, el cansancio y el aburrimiento, es necesario transmitir los valores de nuestra cultura tradicional como la paciencia, la confianza y la tolerancia a la sociedad con una información equilibrada y transparente.

La Junta de Ciencias Sociales del Ministerio de Salud debe ser precursor en la

investigación interdisciplinaria rápida y eficaz sobre los temas arriba mencionados, y en base a los resultados, el enfoque sobre el tema con anuncios de interés público, cortometrajes, etc.

En segundo lugar, nos gustaría presentar nuestras predicciones y sugerencias sobre la posición de los elementos del patrimonio cultural inmaterial frente a la epidemia:

Mientras que la tecnología digital limita el espacio del patrimonio cultural en la vida cotidiana, también crea nuevas oportunidades y posibilidades en puntos como la documentación, la investigación y la protección. Las artes escénicas como Karagöz, meddah, obras de teatro, la tradición juglar, que se pueden realizar a través de la tecnología digital y las herramientas de comunicación, deben reproducirse, representarse y transferirse para mantener alta la moral de la sociedad y mantener vivos los elementos del patrimonio. En este proceso, se pueden desarrollar nuevas actuaciones basadas en nuevos entornos, así como volver a presentar actuaciones tradicionales.

Las narrativas orales como los cuentos de hadas, las anécdotas y los cuentos populares, que llevan el sentido común y los códigos de pensamiento de la sociedad, deben mantenerse a través de herramientas de comunicación digital y técnicas de educación-enseñanza. Se debe prestar especial atención a la ejecución y transmisión de la tradición narrativa en entornos como los medios de comunicación y las instituciones educativas. Los proyectos de "Cuentos de Anatolia" y "Juegos para niños" implementados en cooperación con el Ministerio de Educación Nacional con la Comisión Nacional Turca para la UNESCO deben considerarse como un modelo generalizado y eficaz.

Las instituciones y organizaciones científicas deben intensificar sus estudios sobre la protección y preservación del patrimonio cultural durante el período epidémico. Se debe alentar a los científicos a trabajar más con las oportunidades digitales, especialmente en los campos de la investigación, el archivo, la exhibición en los museos, la protección y la educación de los elementos del patrimonio cultural.

Los elementos del patrimonio cultural deben tener más lugar en las herramientas de comunicación que llegan a grandes masas, especialmente en el sector de la televisión y el cine. Para eliminar o mitigar los efectos negativos de la imposibilidad o restricción de reuniones ceremoniales con participación social como bodas, asociaciones, charlas, caridad, mawlids, Hidirellez, y Nouruz, se deben realizar estudios sobre la continuidad de la unidad social. Se deben organizar programas que mantendrán unida a la sociedad e identificarán al individuo con la sociedad.

Para que las personas no se sientan solas y abandonadas, y evalúen productivamente su tiempo libre, se deben crear áreas de interés en los juegos domésticos, la artesanía, la cocina tradicional, y se debe proporcionar información y estímulo sobre estos temas a través de diferentes canales. Se espera que especialmente la artesanía gane importancia en estas áreas. En el proceso epidémico, se puede desarrollar un método de educación a distancia mediante el establecimiento de talleres en línea sobre la transferencia y enseñanza de artesanías, y los métodos de comercio electrónico se pueden utilizar en la comercialización de productos.

Los museos del patrimonio cultural inmaterial, que comienzan a establecerse y generalizarse recientemente en nuestro país, pueden digitalizarse y exponerse, aunque sea de forma parcial. Las actividades de los museos como la exposición, la transferencia y la venta también se pueden considerar en este sentido.

Los ancianos son los principales segmentos de la sociedad afectados por la epidemia mundial. En particular, no se debe ignorar la importancia de las personas mayores, que se someten a una distinción cuantitativa y tangible como mayores de 65 años, en la recopilación y el mantenimiento de la cultura tradicional, y se deben llevar a cabo estudios para evitar que las personas mayores se sientan excluidos y devaluados, y se conozcan sus valores en la transferencia del patrimonio cultural. Se debe crear conciencia sobre las personas mayores, que se ven afectadas negativamente por eventos como la urbanización, la modernización y la globalización, teniendo en cuenta el hecho de que son portadores de la cultura.

Sería una buena actitud apoyar a los juglares, tradicionalmente sensibles a los

problemas y cuestiones sociales, en términos de apoyo material y moral para que su producción y transmisión en el entorno electrónico durante el período epidémico pueda atraer a grandes masas.

Se han realizado y se siguen realizando publicaciones que identifican, investigan, compilan y ofrecen soluciones a la situación del patrimonio cultural inmaterial durante el proceso epidémico. Se pueden fomentar las publicaciones sobre la protección y transferencia del patrimonio cultural inmaterial durante la epidemia.

Partiendo la pregunta de "¿Qué se puede hacer para proteger el patrimonio cultural inmaterial en situaciones de emergencia como epidemias y desastres?", hay que desarrollar métodos, políticas y proyectos de protección de emergencia.

Finalmente, nos gustaría compartir nuestra opinión de que la Junta de Ciencias de la Salud del Coronavirus y la Junta de Ciencias Sociales, que se establecieron en el marco de la lucha contra la epidemia, deben hacer nuevas contribuciones al desarrollo de formas y métodos de combatir la epidemia haciendo uso de del patrimonio cultural tradicional. Esto contribuirá positivamente tanto a la protección de los efectos de la epidemia como a la preservación de los elementos del patrimonio cultural.